

Simca 1200, el signo externo de la razón.



LINTAS

En los coches, como en las personas, hay de todo. Algunos están hechos para el lujo y otros para la eficacia. Hay coches para llevar su foto en la cartera y coches para conducirlos en cualquier parte.

Los coches son como una prolongación de las personas. Por eso sirven como signos externos de muchas cosas. Signos externos de riqueza, de poder, de nivel social, de lujo y, por supuesto, también de inteligencia. Como los SIMCA 1200.

En SIMCA pensamos que un coche no debe ser un mueble. Ni un objeto decorativo. Ni un bonito traje. Porque estamos convencidos de que en los coches, como en las personas, lo más

importante siempre está dentro. Creemos que un buen motor, una buena mecánica, son como un buen cerebro. Lo que da auténtico valor a las cosas.

Los SIMCA 1200 no son salones de estar, sino de ir. Porque, además del lujo necesario, tienen otras muchas cosas. Dirección de cremallera con junta cardán y flector, suspensión independiente a las 4 ruedas por barras de torsión y estabilizadoras, tracción delantera, motor transversal de alta compresión, dos circuitos de frenos independientes, frenos de disco y servofreno. Coches para ir. Y, lo más importante, para llegar siempre. Con seguridad. Sin fallos. Sin imprevistos.

Sabemos que esto es lo que



esperan de un coche las personas que piensan, que buscan la profundidad de las cosas y no la superficie. Las personas que han superado lo supérfluo y no esperan que un coche sirva de signo externo de la riqueza, sino de la capacidad, de la técnica. El signo externo de la razón.

SIMCA


**CHRYSLER
ESPAÑA S.A.**



Utilizamos sólo lubricantes